

Vida Abundante Uruguay

Serie: Habilidades para la Vida **Tema:** Crecimiento personal

Fecha: sábado 1 abril 2023 | **Por:** Guilherme Alves

¡Crecimiento personal!

Todos sabemos que hacer actividad física es importante para una vida más sana, además contribuye a nuestro desarrollo y estimula el crecimiento.

Como cualquier deporte, tiene todo un proceso, empiezas a correr despacio, distancias pequeñas, y con el tiempo tu cuerpo va ganando resistencia, acondicionamiento físico.

- Entrenar, Correr, ser constante - repetir ciclo

Y aplicar este ciclo requiere mucha Disciplina, pues no todos los días tienes ganas de entrenar, salir a correr, algunos días estás cansado, desanimado, las condiciones climáticas no son favorables.

Entonces para cumplir con este ciclo (Entrenar, Correr, ¡ser constante) se requiere Disciplina!

Y en la palabra de Dios, vemos al apóstol Pablo haciendo analogías de la carrera, ejercicios físicos con nuestra vida cristiana.

Todo creyente verdadero desea crecer y madurar en su vida cristiana.

Es muy probable que muchos de nosotros identificamos algunas áreas de nuestras vidas que deseamos ver cambios significativos en nuestro caminar con Cristo.

Pero también es posible que algunos se sientan un poco frustrados, porque tenemos el deseo de cambiar, pero el resultado no ha sido satisfactorio.

Puede ser que el problema radique en el hecho de haber comenzado a edificar sin haber puesto primero el fundamento.

Ningún creyente podrá experimentar verdadero crecimiento en gracia a menos que tenga un claro entendimiento de que ha sido plenamente aceptado en la presencia de Dios por causa de la justicia perfecta de Su Hijo y Su obra redentora en la cruz del calvario.

Eso quiere decir que **“el amor de Dios por ti no depende de que te dediques fielmente a leer la Biblia y orar todos los días, sino de lo que Cristo hizo a nuestro favor hace 2,000 años atrás”**. Sugel Michelén

Dios tiene como propósito en tu vida hacerte cada vez más semejante a Su Hijo.

¡Y uno de los instrumentos que Dios usa para hacer avanzar este proceso de cambio en nuestras vidas, proceso de crecimiento personal o sea crecimiento espiritual son las **Disciplinas Espirituales!**

El ejercicio de estas disciplinas no nos gana méritos delante de Dios, sino que **nos ayudan a centrar nuestras vidas en Cristo**, quien es en realidad el que produce el cambio en nosotros.

“Estas prácticas se llaman ‘disciplinas’ porque requieren nuestra participación deliberada en entrenar por el propósito de la piedad. Se les llama

‘disciplinas espirituales’ porque su efectividad depende de la obra de gracia del Espíritu de Dios” Brian Hedges

La Biblia es sumamente clara en cuanto a la responsabilidad que tiene el creyente en el uso de estos medios de gracia. Pablo le dice a Timoteo:

“Ejercítate para la piedad” (1Tim. 4:7)

El ejercicio que se le exhorta a realizar es de carácter espiritual.

Acá una figura de un gimnasio griego, local donde jóvenes trataban de promover el vigor de sus cuerpos por medio de la preparación física.

Así que, lo que Pablo tenía presente es una comparación:

- Así como las personas en el gimnasio u otro deporte se ejercitan hasta lo que más puede, por la gracia y el poder de Dios, **no debemos disminuir esfuerzos para alcanzar nuestra meta, que es crecer y madurar en nuestra vida cristiana**
- Así como las personas tiene el ojo puesto en tus metas, ganar en primero, ser el más fuerte, mejorar su físico, **así nosotros deberíamos constantemente apuntar hacia nuestro objetivo espiritual, a saber, el de la completa dedicación personal a Dios en Cristo.**

De ninguno modo Pablo está menospreciando el valor del ejercicio físico, tiene provecho, concede salud, vigor, estas diciendo que la bendición que procede del ejercicio físico, por grande que sea, es definitivamente inferior a la recompensa que promete la vida piadosa. Pues la vida piadosa es útil tanto para el presente como para el futuro, para la edad presente y para la venidera, ¡vida eterna!

(1Cor. 9:24-27; He. 12:1-2; Fil. 3:13-14).

No hay atajos para el crecimiento espiritual.

“La formación del carácter espiritual en nosotros es un proceso que dura toda la vida, y las disciplinas espirituales son medios que nos ayudan en ese proceso”
 Brian Hedges

Y lo que quiero hacer ahora es responder tres preguntas claves con respecto a las disciplinas espirituales, usando algunos materiales de Brian Hedges y Donald Whitney.

¿QUÉ SON LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES?

“Las disciplinas espirituales son aquellas prácticas que se encuentran en las Escrituras que promueven el crecimiento espiritual entre los que creen el evangelio de Jesucristo. [...] La manera bíblica de crecer para ser más como Jesús es mediante el hacer las disciplinas espirituales bíblicas con la motivación adecuada” Donald Whitney

¿CUÁLES SON LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES?

Personales:

- La lectura, meditación y memorización de las Escrituras. (Josué 1.8)
- La oración privada.

- La adoración privada.
- El ayuno.
- El estudio.

B. Corporativos:

- La adoración congregacional (alabanza, predicación, ofrenda).
- La oración corporativa.
- La cena del Señor.
- La comunión con los hermanos.

¿CUÁL ES EL USO CORRECTO DE LAS DISCIPLINAS?

A. Debemos nos esforzamos *porque* somos salvos, no *para* ser salvos.

La disciplina para la piedad es fruto de la salvación, no un requisito para ella.

Practicamos las disciplinas espirituales con un corazón agradecido porque ya fue rescatado, no con un corazón afanado buscando su rescate.

Dios es quien da el crecimiento. Aunque nosotros trabajamos activamente en colocarnos en los lugares donde Dios imparte su gracia, el crecimiento sigue siendo por gracia. **(1 Co 3.6-7)**

B. Debemos buscar la santidad

“Bueno, si Dios da el crecimiento, ¡yo no tengo que hacer nada!

La Palabra nos llama una y otra vez a disciplinarnos y a buscar la santidad (1 Tim. 4:7; Heb. 12:14; 1 Pe. 1:15-16).

Dios es quien nos hace crecer en santidad, y lo hace a través de nuestra perseverancia en las disciplinas espirituales.

C. Debemos aprender a integrar las disciplinas en el todo de nuestra vida al cultivar nuestra relación con Dios:

Una de las razones por las que nuestras resoluciones no se mantienen es porque dividimos nuestras vidas en compartimentos. Tratamos la lectura de la Biblia y la oración como deberes sagrados, pero luego nos sumergimos en nuestra vida diaria y muy pocas veces relacionamos con el Señor las cosas que nos ocurren en nuestras vidas cotidianas.

Esto refleja una mala comprensión de las disciplinas espirituales, porque están supuestas a ayudarnos a cultivar nuestra comunión con Dios

“La meta no es meramente reunirnos con Dios en un lugar sagrado, sino caminar junto a Él a través de todo el día” Brian Hedges

D. Debemos recordar que las disciplinas espirituales nos benefician cuando son practicadas con regularidad:

Hacer el compromiso de pasar dos horas cada día leyendo la Biblia y orando es una resolución difícil de cumplir; pero hacer el compromiso de comenzar con 20 minutos diarios no solo es más realista, sino que puede ser el inicio de una práctica regular que nos beneficiará en gran manera con el paso de los años.

E. Recuerda que la clave de la transformación en la vida cristiana es el evangelio:

Las prácticas religiosas por sí mismas no pueden transformar nuestras vidas, sino el saciarnos constantemente del amor de Dios en Cristo.

La eficacia **de las disciplinas espirituales** (oración, lectura y estudio de la Biblia, comunión), **radica en el hecho de que mantienen nuestros corazones en una constante contemplación de Cristo y de Su gloria. (2 Cor 3.18)**

Las disciplinas espirituales en sí mismas no pueden cambiar a nadie. Es Cristo el que nos transforma por medio de la aplicación del evangelio en nuestras vidas por el poder de Su Espíritu.

El evangelio nos libra de la culpa por cada mala decisión que tomamos, pero también nos da el poder para tomar decisiones que honren a Dios y nos lleven a buscarlo con todo nuestro ser a través de las disciplinas espirituales.

¿Cuál es, entonces, el papel que juegan las disciplinas espirituales en todo esto?

Ayudarnos a mantener a Cristo en el centro de nuestras vidas.

Es por eso por lo que la práctica de las disciplinas espirituales no produce cristianos que llevan una vida monástica, aislados de los demás, sino que nos equipa para servir a otros con el evangelio, porque esa fue la vida que Cristo vivió.

La iglesia y los grupos pequeños es un hermoso espacio para el crecimiento espiritual, servir a otros, practicar los frutos del espíritu.

“Las disciplinas espirituales nos convierte en misioneros, no en monjes” Brian Hedges

“Las disciplinas comienzan en privado, pero terminan en la calle. Si permaneces en lo privado, has perdido el punto por completo. La verdadera semejanza a Cristo es medida, no por la anchura de tus conocimientos o el largo de tus oraciones, sino por la profundidad de tu amor por otros” Brian Hedges

Que el Señor nos ayude este año a cultivar las disciplinas espirituales privadas y corporativas, y beneficiarnos de ellas, al acercarnos a ellas con un claro entendimiento del evangelio y sus implicaciones.